

## ¡¡GALAXIA A LA VISTA!!

Por: **Rosario Moyano Aguirre**

¡La única galaxia que puede ser observada a simple vista<sup>1</sup>, está visible durante estos meses!  
Se trata de la galaxia de Andrómeda (**Fotografía 1**)

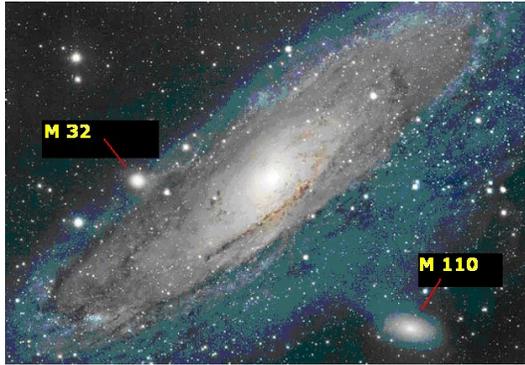


**Fotografía 1:** Galaxia de Andrómeda (M31). Galaxia tipo espiral barrada, distante a 2,5 millones de años luz, tiene un diámetro de 220.000 años luz (últimos cálculos). Contiene 2 billones de estrellas.

Esta galaxia es parte de nuestro **Grupo Local** de galaxias. Recordemos que las galaxias se encuentran agrupadas en torno a centros gravitacionales. Nuestro Grupo Local está conformado por unas 28 galaxias pequeñas y dos galaxias muy masivas que son: la nuestra (Vía Láctea) y Andrómeda, por lo que el centro de gravedad de todo el grupo se encuentra en un punto situado entre ambas.

---

<sup>1</sup> En realidad hay dos galaxias más, que son las llamadas Nubes de Magallanes



Varias de las pequeñas galaxias giran en torno a una de estas dos gigantes galaxias, en el caso nuestro tenemos por ejemplo a las Nubes de Magallanes, ambas galaxias satélites de la Vía Láctea; dos de las galaxias satélites de Andrómeda son M 32 y M110

**Fotografía 2:** Dos de las galaxias satélites de Andrómeda: M 32 y M110 ambas galaxias tipo elípticas enanas

Hasta principios del siglo XX, se creía que nuestra Vía Láctea era la única galaxia, es más, la palabra *galaxia* era sinónimo de Universo. Fue en 1923 cuando Edwin Hubble, estudiando la que hasta ese entonces era denominada *nebulosa* de Andrómeda, descubrió que en realidad era una galaxia similar a la nuestra. De esta manera, los límites del Universo se ampliaron vertiginosamente pues a partir de ese momento se fueron descubriendo más y más galaxias, y cada vez más lejanas.

Así que la galaxia de Andrómeda es la que nos ha abierto las puertas del Universo, además, por su cercanía, hemos podido estudiarla muy bien y vernos en ella como en un espejo ya que es muy parecida a la nuestra, aunque mucho más grande, masiva y luminosa.

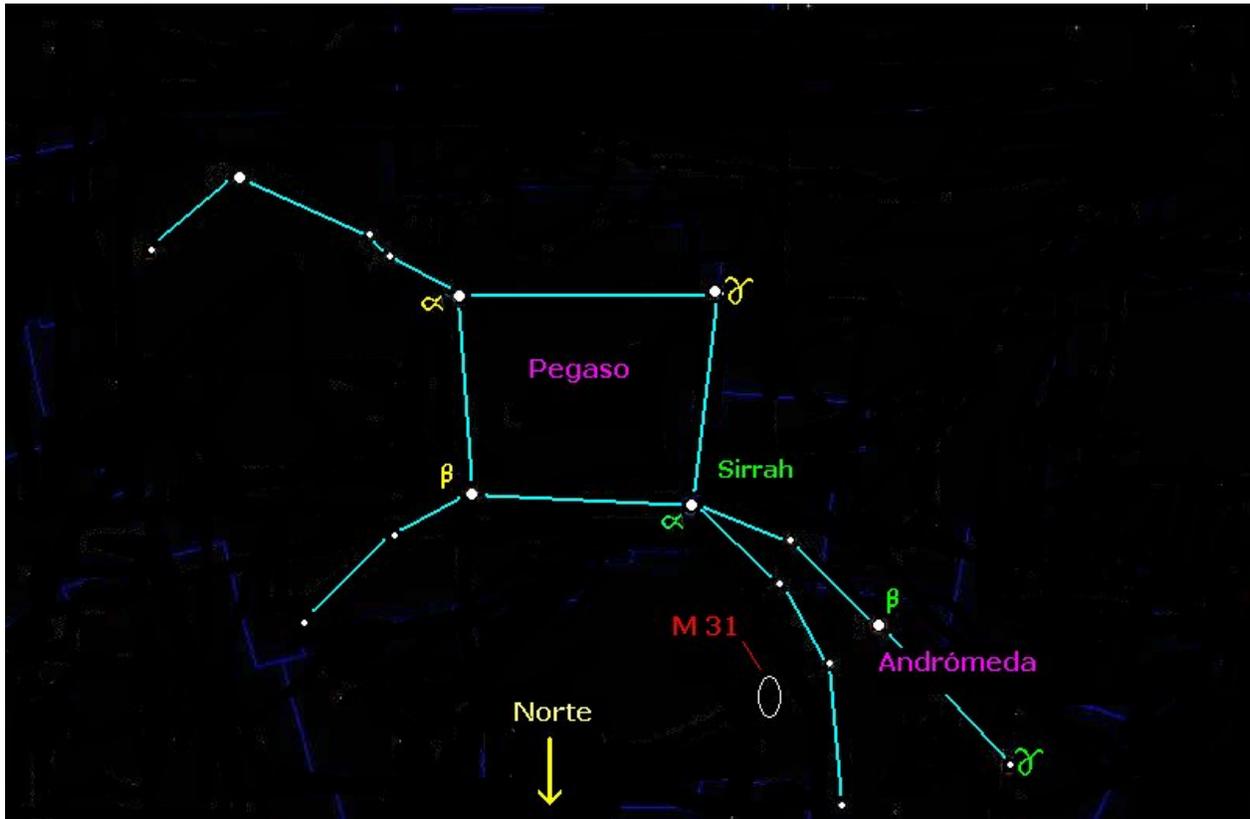
Obviamente no la podemos ver como sale en la foto, es más, para observarla tenemos que tener cielos muy oscuros y libres de la contaminación lumínica. Alejarnos un poco de la ciudad o dirigirnos hacia los barrios que quedan en la periferia al norte de nuestras ciudades ya que se encuentra en la constelación de Andrómeda que aparece sobre el horizonte norte (en Panamá, Costa Rica y Europa, la tienen bastante más alta en el cielo, por lo que tienen mejores condiciones).

A simple vista aparece como una manchita blanquecina, una pequeña nubecita. Con binoculares y pequeños telescopios se la distingue mejor.

Para ubicarla tenemos que identificar la constelación de Pegaso como principal referencia, la constelación de Andrómeda se encuentra justo debajo de Pegaso (**Dibujo 1**) Ambas constelaciones comparten una estrella: Sirrah.

Vale la pena intentar observarla ya que es el objeto más lejano que se puede ver a simple vista, si la logramos divisar, recordemos que estamos viendo un gigantesco conglomerado de un billón de estrellas girando en torno a su centro o núcleo, en el que están naciendo y muriendo millones de estrellas, ¿en cuántas de ellas habrá planetas como el nuestro? Quien sabe de uno de ellos alguien también nos esté mirando... aunque su mirada haya partido hace dos millones y medio de años y recién ahora nos esté llegando....

Como se encuentra a 2,5 millones de años luz, la luz que vemos ahora ha salido de Andrómeda hace 2,5 millones de años, es la luz que ha partido cuando nosotros aún no éramos homo sapiens!!!



**Dibujo 1:** Las constelaciones de Pegaso y Andrómeda tal como se ven en las primeras horas de la noche sobre el horizonte norte. El cuadrado de Pegaso es bastante grande.

*Volver los ojos al cielo para entender lo que vemos en él, nos ayuda a redescubrir nuestro vínculo original con el Universo; de él procedemos, somos parte y producto de su evolución; comprender esto, nos hace tomar conciencia de la responsabilidad que tenemos como personas individuales y como especie humana, de contribuir dignamente a dicha evolución y de ser parte de ella, aunque no sepamos cuál es el Gran Plan.*

Artículo publicado el 4 de noviembre, primavera de 2009